

# El socialismo y la igualdad

CONTINUACION

Nosotros tenemos, en fin, la pérdida del lujo, que da en parte la complacencia de la gloria, y que es un especie de gloria comprada a la facilidad de adquirir nombre de benéficos y de ser alabados y bendecidos, dando a la pobreza la cantidad parte de nuestro haber superfluo, la satisfacción de distinguirnos de las masas por medio de títulos o de caracteres honoríficos de fácil adquisición que son para nosotros el que las joyas y las barcos con las cuales se adorna la mujer ante el espejo, y otros mil gustos y delicias refinadas, imposibles a todo aquel que no tenga dinero al tiempo que perder, en los cuales decimos que consiste la esencia de la civilización, mientras que no son otra cosa que señales de su vanidad y de su corrupción.

Estas son las razones verdaderas por las que aborrecemos todos en el instintivamente cualquier clase de igualdad que el socialismo prometa, y porque estas razones son averiguadas decirlo, stepones antes a las cosas, sin embargo, siempre presenciamos la, como sueltas, de la sociedad convertida en un desierto, y de la tierra distribuida a pedruzcos entre todos, y de las almas perdidas todas en un mar de lágrimas, según el dicho de piezo a piezo, frase la, o una que contribuye el más hecho, el más va, de de tentido, el despropósito más digno de compasión que pueda leerse contra el socialismo.

Y a todas las indicadas razones de volverlo a nosotros ideas se agrega en los escritores que preceden, y es, un secreto resaca osten, to que ellos afirman contra las muchedumbres incultas, las cuales en comprenden la obra de ellas y hasta ignoran en gran parte su forma. No fue el primero Louis Vindel en decir esta verdad. Pero quien tiene inteligencia y deseos de ver, dudar oír, no debería ser capaz de ser desconfiado respecto, que tiene su raíz en un orgullo mis-

## IMPRESA Y OFICINA DE La Aurora 122 ATACAMA 122 CALLE ESQUINA BRUJINHE

Se hace toda clase de impresiones en tarjetas de visita, tarjetas, etc. etc.

Nuestros compañeros y amigos saben preferir el modesto taller tipográfico de obreros voluntarios que es la propiedad de los obreros progresistas.

Leer y hacer leer nuestro periódico, buscando nuevas lecturas cada día, es el deber de todo amigo y compañero.

quien debería, por el contrario, ver en aquel hecho, que puede causar dolor, pero que no debe ofenderle, reconocer un signo de favor de la idea socialista. La cual, llevando consigo un grado más alto de instrucción popular, levantando las muchedumbres a un estado de vida más intelectual, promueve a los escritores y a los artistas no muy otro campo de gloria del que hoy les está concedido.

¿Cómo no presenciar ellos que sería su poderío cuando el rayo de su pensamiento, no interceptado por el baluarte de la ignorancia que divide ahora la sociedad en una pequeña minoría civilizada, y una grandísima mayoría semiinculta, penetrarase a través de todos los estratos sociales, desde su luz y su calor desde la cumbre de la montaña hasta las subterráneas de las minas, por todos los puntos y sitios donde haya un corazón que palpita y una frente que anhela? ¿Cómo el alma de esos escritores no se inflama de entusiasmo y de esperanza con estas ideas? ¿Y cómo no presenciamos qué más debe ser, y que será ciertamente, si la razón humana no se extrinque?

El que recorda, la palabra del escritor de piezo que ahora dice en la obra de escribir, por lo tanto, se ve en su obra, donde pocas el pasar

el poder presenciar su movimiento y su paso de él, sea en la sociedad del porvenir un río de luz potente que fluya a espaldas de la luz en sus vastos orillas y a disfrutar de alguna fecundidad a un punto remoto, y al que quede a la zona tropical que da a los autores de hoy el estrecho círculo de privilegiados de la cultura, por lo tanto a los grandes escritores de nosotros nos hace tal vez como, comparado con la enorme distancia de donde nacen en su propio momento como en el caso de gracia por la inmensidad del pueblo que trabaja.

Y muchos de ellos dicen quejas no cesan nunca: «No nos recordáis la desigualdad de la sociedad pasada, que destruyes la gloria y nos encorrala al presente: aquella esta palabra, nos tristes.»

Edmundo de AMORIM.

## Impresos

Han llegado hasta nuestra mesa de redacción, dos importantes nuevos periódicos obreros que son:

La Aurora Roja, órgano del Partido Obrero Socialista, sección Piasegno, su material de lectura es abundante y de bastante fondo doctrinario.

Recomiendo votos por la propiedad y agradecimientos de sus nuevos palabras socialistas, le saludamos con un cordial saludo y salud.

El Surco, periódico de propaganda socialista que río la luz el 28 del año, en la metrópoli del sur, aunque su lectura no resulta buena y figura algunos de hombres revolucionarios, también conocidos en el mundo de las letras.

Salud milagrosos andrésquez

«El Ejército de la Escuela del Chile» — ANTONIO FERRER

«La vida no puede ser dulce y tranquila, no puede ser bella y hermosa mientras haya cristo y esclavos» — MAXIMO GORKI.

«¡GILBERTO! Abandonemos el mundo de la bebida. El dinero que gastamos no sirve para mejorar la fortuna de los otros que al sentirse orgullosos de ellos se ponen más orgullosos y más tiranicos al pueblo que los esclavos».

«La emancipación de los trabajadores, no debe ser obra de los trabajadores mismos» — CARLOS MARX.